

parte de nuestro colegio, y dejé de su compañero al padre presidente, fray Miguel Sanchez, ministro que ha sido de la mision de Santiago de los Coras, quien, en cuanto entregó la mision á los reverendos padres dominicos subió por tierra á Loreto á juntarse con dicho padre Campa, embarcándose todos los demás misioneros para retirarse al colegio, los cuales salieron de la península con perfecta salud, pero murieron en el camino dos.

El primero fué el padre predicador, fray Juan Leon de Madinabestia, de la provincia de Cantabria, ministro que habia sido de la mision de San Ignacio, el cual habiendo llegado á San Blas y hallado en ella la nao de China que habia arribado á dicho puerto, y la mayor parte de la gente herida de una pestilente enfermedad, viendo carecian de quien les confesase y administrase los santos sacramentos, se sacrificó con su celo apostólico para el bien de los pobres, y al parecer quiso Dios premiarle su fervorosa caridad, saliendo herido de la misma enfermedad de la que murió en Tepic, y fué enterrado en la iglesia del hospicio de Santa Cruz de dicho pueblo.

El segundo fué el reverendo padre predicador, fray Andrés Villaumbrales, ministro que fué de la mision de Guadalupe, de la provincia de la Concepcion, quien habiendo asistido en la enfermedad, muerte y entierro de dicho padre Madinabestia, retirándose ya para el colegio, enfermó en Guadalajara, de que murió y fué enterrado en el convento grande de nuestro padre San Francisco, con los que se